

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis et iustitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—  
Pío IX, al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 19 rs. al mes y 54 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 reales trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, Rue Taibout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbitero.

## ESPAÑA Y ROMA.

Nos preguntan con insistencia algunos colegas, de muy distintos matices, cuál es nuestra opinión acerca de la cuestión de Roma, ó sea la conducta que habría de observar España en el caso de guerra entre Francia y Prusia; suponiendo, como suponen, que Italia tratará de aprovechar la ocasión y arrojarse sobre la capital del mundo católico, ya valiéndose del ejército regular, ya por medio de los garibaldinos, ó sea de soldados que se disfrazan con blusas, como sucedió el año último. En tal caso, nos preguntan, ¿intervendrá ó no España en favor de la Santa Sede?

A esto preguntaremos á nuestra vez: ¿se quiere que digamos lo que se hará y aun simplemente si ha pensado el Gobierno en esa eventualidad, y qué es lo que ha pensado? ¿se quiere que exponamos nuestra opinión? Pues no somos órgano oficial ni extra-oficial de nadie.

En el primer caso nada tenemos que decir, después de lo que acabamos de indicar: en el segundo, en el de que se quiera saber cuál es nuestra opinión particular, ningún inconveniente tenemos en concederle y concedémoslo gustosos con el deseo de nuestros colegas: diremos lo que tenemos por cierto con la lealtad y franqueza de siempre.

Creemos, tenemos el íntimo convencimiento de que el apoyo moral de España debe estar y estará siempre y no faltará nunca á la Santa Sede; pero también creemos que en el caso de una gran guerra entre Francia y Prusia, nuestro apoyo material no sería necesario; y que no siendo necesario, no sería conveniente; y que no siendo conveniente, sería perjudicial. Nos explicaremos.

En el caso de una guerra entre aquellas dos potencias, y de que Italia se decida á acometer á Roma, la cuestión quedará resueltamente planteada y definitivamente decidida.

Si Francia hubiese dejado alguna fuerza en representación de su ejército, el ultraje se entendería directamente hecho á la bandera francesa: si no dejase fuerza alguna, dejaría empeñada su palabra y su honor, y el resultado será el mismo: toda invasión se considerará como insulto á la Francia, pues no está en su poder renunciar á las consecuencias de un protectorado de veinte años. La solución definitiva dependerá del éxito de la campaña de Prusia: si es favorable á los franceses, é *an est fait de l'Italie*; la unidad italiana correrá la misma suerte que la unidad alemana, y por consiguiente la cuestión de Roma habrá quedado instantáneamente resuelta y de una manera definitiva: si los soldados italianos se han apoderado de Roma, habrá otro 1848 con otro general duque de Regio; si no han entrado, el asunto es más sencillo.

Si, por el contrario, la campaña fuese favorable á los prusianos, lo cual por varias razones no es de suponer, entonces dominaría en la mayor parte de Europa un espíritu contrario á la continuación del poder temporal de la Santa Sede, y sólo un milagro le salvaría de su ruina, al menos por algún tiempo. Esto es innegable, pues el espíritu protestante alemán, energicamente apoyado por el protestantismo oficial inglés, impulsaría á la Italia unitaria y revolucionaria á consumar la obra, si ya no la hubiese consumado. En tales circunstancias, ¿qué haríamos con nuestro apoyo material? ¿Qué haríamos con enviar veinte, treinta ó cuarenta mil soldados? Durante la guerra entre Francia y Prusia, dar quizás un pretexto para la invasión por todo el ejército regular italiano;

después de la guerra, nada según las cosas se presentarían: habiendo triunfado Francia, nada; habiendo triunfado Prusia, menos, y aun se haría lo peor que se podría hacer.

Es decir, que dada la existencia de la unidad italiana y su hostilidad contra Roma, expondríamos quizás á la Santa Sede, y que terminada la guerra, ó no sería necesario nuestro concurso ó sería perjudicial para el poder temporal. El asunto es tal que no cabe término medio: ó nuestro concurso es perjudicial ó es inútil; tal es nuestro modo de ver. En tal disyuntiva, ¿deberemos enviar nuestras tropas para hacer tan mal servicio á la Santa Sede? Demuéstrese con buenas razones que nos equivocamos y que el concurso material de España puede contribuir eficazmente á salvarla y salvar el poder temporal, y seremos los primeros para pedir aquel concurso.

Lo hemos dicho y lo repetimos: toda la dificultad ó la solución de todas las cuestiones depende de la campaña con Prusia; de su resultado saldrá la continuación de la unidad italiana con todas sus consecuencias; ó su completa disolución. Ahora añadiremos que la grande y enorme falta que puede cometer la Italia es aliarse con Prusia ó aprovecharse del compromiso en que se encuentra la Francia: poco, muy poco daño puede hacer al imperio semejante adversario en tal campaña, al paso que durante esa guerra pudiera Francia introducir la más espantosa perturbación en aquel reino: es Italia un inmenso almacén de pólvora: ¿qué sucedería si por cualquier punto se le arriase un tizon?

Creemos que si estalla la guerra, ha de mirarse mucho el Gobierno de Florencia antes de dar un paso cuyas consecuencias habrían de serle por todo extremo funestas.

(La España.)

## ESPAÑA Y LAS REPÚBLICAS DEL PACÍFICO.

Aunque muy acostumbrados á ciertas salidas de *La Epoca*, confesamos que nos sorprendió anoche desagradablemente lo que en el artículo primero de los de nuestro colega se refiere á la política que debe seguir el gobierno con las repúblicas del Pacífico.

Hé aquí las palabras de *La Epoca*: «La inmensa catástrofe del Perú y del Ecuador, sobre la cual esperamos con dolorosa ansiedad los parmenores que no podremos tener antes de quince días, despertando en nuestras almas un sentimiento de conmiseración profunda, excita á la vez las vivas simpatías que, si estaban adormecidas por la mas lamentable de las guerras, no habrán muerto en los corazones de los hijos de una misma patria.

La desgracia borra todos los agravios; y cuando estas son de tan colosal magnitud como las de la América un día española, haríamos una injuria á la hidalguía del carácter español si no creyésemos que nuestro Gobierno y nuestro pueblo se apresurarán á brindar con una paz sincera y sin condiciones, excepto las que nuestro honor exija imperiosamente, á nuestros hermanos del Perú y el Ecuador.

Sabido es que el Gobierno del Ecuador había tomado recientemente la iniciativa en las gestiones para restablecer la paz entre España y las repúblicas del Pacífico; y respecto del Perú, tanto el nuevo presidente Balta, como el nuevo Congreso reunido en Lima, se habían pronunciado resueltamente en favor de la mediación ofrecida por los Estados Unidos. La paz podía considerarse resta-

blecida de hecho entre estas naciones y la España.

Pero aun cuando no fuese tal como era el estado de las cosas, ante catástrofes que no tienen ejemplo en la historia moderna, la vacilación respecto á lo que la humanidad exige de nosotros sería inconcebible y provocaría la indignación del mundo civilizado.

Cuando América y Europa van á rivalizar en pruebas de simpatía para enjugar tantas lágrimas y socorrer tan inmensos infortunios, España, que dió la sangre de sus venas á los peruanos y á los infelices habitantes del Ecuador, no puede permanecer apartada de sus hermanos de América. Si nuestras escuadras se presentan en las costas del Pacífico, que sea para llevar toda clase de auxilios á los desventurados pueblos, víctimas de esta espantosa catástrofe.

Esta iniciativa generosa restablecerá nuestra fuerza moral en América, mejor que todas las victorias, y demostrará á los pueblos del Perú y del Ecuador que España es siempre la madre de sus hijos y la cuna de su civilización.

Nosotros lamentamos vivamente las desgracias que han ocurrido en el Perú y en el Ecuador, compadecemos de todas veras á las familias que las lloran, y deseáramos que nos fuera dado consolarlas y auxiliarlas; pero francamente, para lo que viene á decir *La Epoca* no vemos razón ninguna, ni hallamos por ningún concepto justificado ni oportuno el llamamiento que hace á la hidalguía española en la cuestión que en aquellas repúblicas tiene pendiente.

Por de pronto, ¿qué significa eso de que España debe brindar con una paz sincera y sin condiciones, excepto las que su honor exija imperiosamente, á nuestros hermanos del Perú? ¿Pues acaso no viene España hace dos años ofreciendo esa paz á sus hermanos, que nose dignan responder siquiera al ofrecimiento, manteniendo para nosotros una situación que, si por fortuna no puede llegar á ser nunca peligrosa, se va pasando ya de ridícula? ¿Hemos podido mostrarnos más longánimos, ni nuestros enemigos más impertinentes?

O *La Epoca* no sabe lo que quiere, ó lo que quiere se reduce á que nuestra escuadra doble de nuevo el Cabo ó pase el Estrecho para humillarse ante los nobles enemigos del rompimiento del tratado del Callao y del apresamiento de la *Coradonga*, para los que han reducido á la miseria ó á la esclavitud á miles de nuestros verdaderos hermanos.

Pero aun más original que lo que *La Epoca* pide, es lo que dice en pró de su petición. ¿Que la humanidad exige que sin vacilación alguna se haga lo que propone! ¿Que de otro modo provocaríamos la indignación del mundo civilizado! ¿Que con esa iniciativa generosa restableceríamos nuestra fuerza moral en América! ¿Se cree soñar cuando se leen tales cosas! Si la humanidad no nos hubiera exigido que sin hallarnos en guerra con el Perú, enviáramos una expedición á auxiliarla, menos pediríamos que estando justamente ofendidos por la conducta de los peruanos; después de los ejemplos repetidos con que han probado que nada saben agradecer.

En cuanto á la indignación del mundo civilizado, ni el mundo civilizado se indigna por las cosas que valen la pena de que se indignara y que verdaderamente excitaban la indignación, ni haría otra cosa que reírse de nosotros y decirnos que somos los verdaderos hijos de D. Quijote si viera que hacíamos lo que *La Epoca* propone.

Finalmente, *La Epoca* misma, al reconocer que España dió la sangre de sus venas á los peruanos, prueba lo que debíamos esperar de su agradecimiento por el mismo acto de generosidad que nos

propone, á menos de que, á su juicio, el Perú no se halle cargado de razón contra España, y sólo en fuerza de razón para despojar, desterrar y asesinar á nuestros hermanos, haya prescindido del agradecimiento.

Lo repetimos nuevamente: la salida de *La Epoca* no tiene justificación ninguna, miresela por donde quiera. (Regeneración.)

## PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

### MINISTERIO DE ESTADO.

#### Cancillería.

El día 2 del corriente el Sr. D. Manuel Cortina, encargado de Negocios de España en Suiza, entregó en Carlsruhe la carta que le acredita al propio tiempo y en la misma calidad cerca del gobierno de S. A. R. el gran duque de Baden.

### MINISTERIO DE FOMENTO.

#### REAL ORDEN.

#### Segunda enseñanza.

Ilmo. Sr.: La agregación á los institutos de segunda enseñanza de los estudios del magisterio hace necesarias algunas modificaciones en la forma en que unos y otros alumnos han de cursar las asignaturas de Doctrina cristiana é Historia sagrada y gramática castellana. Teniendo en cuenta la índole de estas enseñanzas, la extensión con que conviene que sean estudiadas, y el probable número de alumnos que á ellas han de concurrir, S. M. la reina (Q. D. G.) ha tenido á bien dictar las reglas siguientes:

1.ª Cuando los cursantes de los tres años del primer periodo excedan de 50, la clase de Doctrina cristiana é Historia sagrada se dividirá en dos secciones; y si excedieren de 100, en tres.

2.ª Los alumnos de cada uno de los tres años del segundo periodo tendrán por separado la clase de Doctrina cristiana é Historia sagrada y con ellos asistirán los aspirantes al magisterio.

3.ª Cada sección de los cursantes del primer periodo, y cada año de los del segundo, tendrán clase de Doctrina cristiana é Historia sagrada dos veces por semana. El catecismo anotará diariamente, como previene el art. 56 del reglamento, las faltas de asistencia de los alumnos; y cuando hubieren cumplido las cinco que señala el art. 61, lo pondrá en conocimiento del director á los fines que en el mismo se expresan.

4.ª El alumno que en dos cursos consecutivos saliere reprobado en el examen de Doctrina cristiana é Historia sagrada, perderá un año, y no será inscrito en la matrícula del siguiente, interin no pruebe dicha asignatura. El alumno de sexto año que fuere reprobado en la misma asignatura de Doctrina cristiana é Historia sagrada, perderá también el curso, aunque en los dos anteriores la hubiere aprobado.

5.ª Los profesores á cuyo cargo esté la enseñanza de aquellas importantes asignaturas en uno y otro periodo dispondrán el respectivo programa en términos de que, sin repetir unas mismas lecciones, los alumnos de los tres años de latinidad completen el estudio del Catecismo de la Doctrina y las nociones generales de Historia sagrada, reservando para el segundo periodo la ampliación de esta asignatura, que se distribuirá con arreglo al libro de texto que entre los aprobados señalare el profesor, á fin de que en el segundo año, ó sea el quinto de la segunda enseñanza, se continúe la materia del primero repasándola, y en el sexto se termine repasando la de los dos anteriores.

6.ª El auxiliar de la sección de Letras tendrá á su cargo la enseñanza de gramática castellana para los cursantes del magisterio. Si además debiere desempeñar otra cátedra por vacante ó por hallarse el propietario con licencia para asuntos propios, percibirá sobre su sueldo la tercera parte del asignado á un auxiliar. En el instituto en que hubiere más de un auxiliar de la sección de Letras, el director propondrá al rector del distrito al que en su concepto esté en mejores condiciones de prestar aquel servicio académico.

#### Daraja le respondió:

—Haré con entera voluntad lo que tu alteza me mande; porque habiéndote obedecido, si hay algo en mí de alguna consideración, de hoy más estimaré por bueno, y lo será sin duda, que me lo darán tus atavíos y suprirán mis faltas.

—Todo lo tienes de cosecha, le replicó la reina, y estimó de servicio y voluntad con que le ofreciese.

Daraja se vistió á la castellana, residiendo en palacio por algunos días, hasta que de allí partieron á poner cerco sobre Granada: que así por los trabajos de la guerra, como para ir saboreando en las cosas de nuestra fe, le pareció á la reina seria bien dejarla en casa de D. Luis de Padilla (caballero principal muy gran privado suyo), donde se entretuviese con doña Elvira de Guzman, su hija doncella, á quienes encargaron el cuidado de su regalo; y aunque allí le recibía, mucho sintió verse lejos de su tierra, y otras causas que le daban mayor pena, mas no las descubrió, que con sereno rostro, el semblante alegre, mostró que en ser aquel gusto de su alteza lo estimaba en merced y recibía por suyo.

Esta doncella tenían sus padres desposada con un caballero moro de Granada, cuyo nombre era Ozmin, sus calidades muy conformes á las de Daraja: maneaba rico, galán, discreto, y sobre todo valiente y animoso, y cada una de estas partes dispuestas á recibir un muy, y le era muy debido. Tan diestro estaba en la lengua española, como si en el riñón de Castilla se criara y hubiera nacido en ella: cosa digna de alabanza de mozos virtuosos, y gloria de padres que en varias lenguas y nobles ejercicios ocupan sus hijos.

Amaba su esposa tiernamente; de modo idolatraba en ella, que si se le permitiera, en altares pusiera sus estatuas. En ella ocupaba su memoria, por ella desvelaba sus sentidos, della era su voluntad, y su esposa (reconocida) nada le quedaba en

De real orden lo digo á V. I. para su inteligencia y demás efectos. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid, 14 de Setiembre de 1868.—Catalina. —Señor director general de Instrucción pública.

## PARTE EXTRANJERA.

### DESPECHOS TELEGRÁFICOS.

#### Paris, 16 (por la noche).

El «Monitor» dice que en conjunto la situación continúa siendo tranquila y pacífica. Los diarios ministeriales interpretan en sentido pacífico el discurso del rey de Prusia.

#### Belgrado, 16.

El «Vidoodan» asegura que en los montes Balkans ha habido encuentros entre los búlgaros y los turcos, y que estos últimos perdieron 200 hombres.

Los telegramas de Lima del 27 confirman que Arica, Arequipa y Moile han quedado destruidas.

#### Paris, 17.

El emperador visitó ayer el campamento de Lanemeczan, y fué recibido por las tropas y por la población con gran entusiasmo.

#### Berlin, 16.

La «Correspondencia provincial» y la «Gaceta del Norte» interpretan en sentido pacífico el discurso del rey de Prusia.

#### Florencia, 17.

El ex-ministro Sr. Cadorna ha muerto.

#### Paris, 16.

3 por 100 exterior español, 37.  
Idem diferido, 32.  
Idem francés, 68-85.  
4 1/2 id., 100-50.

#### Londres.

Consolidado, 94 á 94 1/8.  
3 por 100 portugués, 38.

Se han manifestado dudas acerca de los sentimientos del Clero católico de Irlanda, y particularmente del Clero de Meath, respecto á la cuestión de la iglesia anglicana en la católica isla, y los partidarios de Disraeli proclamaban que el mismo Clero católico se oponía al *disestablishment*, y que no podía para Irlanda mas que una buena ley territorial. El abuso que se hacía de esta pretendida opinión del Clero de Meath, ha provocado una declaración que no deja lugar á duda. Una carta escrita por monseñor Nulli, Obispo de Meath, á Sir John Gray, individuo del Parlamento, dice que el 29 de Agosto último los eclesiásticos de su diócesis se reunieron en Navau bajo su presidencia, y adoptaron por unanimidad las resoluciones siguientes:

«1.ª Consideramos la Iglesia establecida como una de las mas injustas y opresoras cargas de nuestro país, y por consiguiente aprobamos de todo corazón y estamos dispuestos á hacer por nuestra parte todos los esfuerzos posibles para obtener que cese de ser dotada y de ser una Iglesia oficial.

«2.ª Por consiguiente, los hombres de Estado que, en una ú otra Cámara, ó por medio de la prensa, nos han considerado como opuestos á esta abolición de la dotación y del establecimiento, se han engañado completamente respecto á nuestras miras, y han presentado mal nuestras opiniones en este asunto.

«Lo que ha podido dar lugar á este engaño es el párrafo siguiente de un mensaje dirigido hace algunos años, por una parte del Clero de esta diócesis: «Otras agitaciones, como la que se hace contra la Iglesia establecida, provienen de un espíritu de partido, y pudieran introducir un elemento de fanatismo en las relaciones bien turbadas ya entre los propietarios y colonos; traerían la ruina de millares de arrendatarios y precipitarían la catástrofe social que nosotros deseamos evitar.

«3.ª Estas palabras no pueden aplicarse á la situación actual, porque fueron proferidas antes que esta agitación principiara, y entonces se podía pensar que convenía dar el paso á la cuestión de arriendo de tierras, lo que resulta claramente de su contenido: entenderlas de otra manera, sería entenderlas en un sentido que no expre-

deuda. Era el amor igual, como las más cosas en ellos, y sobre todo un honestísimo trato en que se conservaban. La dulzura de razones que se escribían, los amorosos recaudos que se enviaban no se pueden encarecer: habíase visto y visitado, pero no tratado de sus amores á boca. Los ojos parlaban muchas veces, que nunca perdieron ocasión de hablarse; porque los dos de muchos años antes, y no muchos, pues ambos tenían pocos, mas para bien hablar, desde su niñez se amaban, y las visitas eran á deseo.

Enlázase la verdadera amistad en los padres y amor en los hijos con tan estrechos nudos, que (de conformidad) todos desearon volverlo en parentesco, y con este casamiento tuvo efecto; pero en hora desgraciada y rigor de planeta, que apenas acabó de concluirse, cuando Baza fué cercada. Con esta revuelta y alboroto lo dilataron, aguardando juntarlos con más comodidad y alegría, para solemnizar con juegos y fiestas lo que aquella pedía, y casamiento de tan calificada gente.

Daraja ya dije quién era su padre; su madre fué sobrina, hija de hermana de Bosbellin, rey de aquella ciudad, que había tratado el casamiento. Y Ozmin, primo hermano de Mahomier, rey (que llamaron Chiquito) de Granada.

Pues como sucediese al revés de sus deseos, mostrándose á todos la fortuna contraria, estando Daraja en poder de los reyes, y habiéndola dejado en Sevilla, luego que su esposo lo supo, las exclamaciones que hizo, lastimas que dijo, suspiros que daba, efectos de tristeza que mostró, á todos partía y ninguna salía con pequeña parte; mas como el daño fuese tan solo suyo, y la pérdida tan de su alma, tanto creció el dolor en ella, que brevemente le cupo parte al cuerpo, adoleciendo de una enfermedad tan dificultosa de curar, cuanto lejos de ser conocida y los remedios distantes.

Creían los efectos con indicios mortales, porque la causa crecía, sin ser á propósito las medicinas,

## FOLLETIN.

### OZMIN Y DARAJA,

POR

MATEO ALEMAN.

Estando los Reyes Católicos don Fernando y doña Isabel sobre el cerco de Baza, fué tan peleado, que en mucho tiempo del no se conoció ventaja alguna de las partes; porque aunque la de los reyes era favorecida con el grande número de gente, la de los moros (habiendo muchos) estaba fortalecida con la buena disposición del sitio.

La reina doña Isabel asistía en Jaen previniendo á las cosas necesarias, y el rey D. Fernando acudía personalmente á las del ejército. Tenialo dividido en dos partes: en la una plantada la artillería y encomendada á los marqueses de Cádiz y Aguilár, á Luis Fernandez Portocarrero, señor de Palma, y á los comandadores de Alcantara y Calatrava, con otros capitanes y soldados; en la otra estaba su alojamiento con los mas caballeros y gente de su ejército, teniendo la ciudad en medio cercada; y si por ella pudieran atravesar, había como di-tangia de media legua del uno al otro; mas por serle impedimento el paso, rodeaban otra media por la sierra, y así distaban una legua; y porque con dificultad podían socorrerse, acordaron hacer ciertas cavas y castillos, que el rey por su persona muy á mano lo visitaba; y aunque los moros procuraban impedir no se hiciesen, los cristianos los apoyaban defendiéndolos valerosamente, sobre que cada día no pasaba sin que dos ó mas veces escaramuzasen, habiendo de todas partes muchos heridos y muertos; pero porque la obra no cesase (siendo tan importante) siempre, con los que en ella trabajaban, asistían de guarda noche y día las compañías necesarias.

Aconteció que estando de guarda D. Rodrigo y D. Hurtado de Mendoza, adelantado de Cazorla, y D. Sancho de Castilla, les mandó el Rey no las dejasen hasta que los condes de Cabra y Ureña y el marqués de Astorga entrasen con la suya para cierto efecto.

Los moros, que (como dije) siempre se desvelan procurando estorbar la obra, subieron como hasta tres mil peones y cuatrocientos caballos por lo alto de la sierra contra D. Rodrigo de Mendoza. El adelantado y D. Sancho comenzaron con ellos la pelea, y estando trabada socorrieron á los moros otros muchos de la ciudad. El rey D. Fernando que lo vió, hiriéndose presente, mandó al conde de Tendilla que por otra parte los acometiese, en que se trabó una muy sangrienta batalla para todos.

Viendo el rey al conde apretado y herido, mandó al maestro de Sant-lago acometer por una parte, y al marqués de Cádiz y duque de Nájera, y á los comandadores de Calatrava y á D. Francisco de Bovatilla, que con sus gentes acometiesen por donde estaba la artillería. Los moros sacaron contra ellos otra tercera escuadra, y pelearon valentísimamente así ellos como los cristianos; y hallándose el rey en esta refriega, visto por los del real, se armaron á mucha priesa, yendo todos en su ayuda. Tanto fué el número de los que acudieron, que no pudiendo resistir los moros, dieron á huir, y los cristianos en su alcance, haciendo gran estrago, hasta meterlos por los arrabales de la ciudad, adonde muchos de los soldados entraron y saquearon gran tesoro de riquezas, cautivando algunas cabezas, entre las cuales fué Daraja, doncella mora, única hija del alcide de aquella fortaleza.

Era la suya una de las más perfectas y peregrina hermosura que en otra se había visto; sería de edad hasta de diez y siete años no cumplidos; y siendo en el grado que tengo referido, la ponía en mucho

mayor su discreción, gravedad y gracia. Tan diestramente hablaba castellano, que con dificultad se le conociera no ser cristiana vieja, pues entre las más lindas pudiera pasar por una dellos.

El rey le estimó en mucho, pareciéndole de gran precio. Luego la envió á la reina su mujer, que no la tuvo en menos, y recibíndola alegremente, así por su merecimiento como por ser principal descendiente de reyes, hija de un caballero tan honrado, como por ver si pudiera ser parte que le entregara la ciudad sin más daños ni peleas, procuró hacerle todo buen tratamiento, regalándole de la materia y con ventajas que á otras de las más llegadas á su persona; y así no como cautiva, antes como á deuta, la iba acariciando, con deseo que mujer semejante y donde tanta hermosura de cuerpo estaba, no tuviera el alma fea.

Estas razones eran para no dejarla punto de su lado de más del gusto que recibía en hablar con ella; porque le daba cuenta de toda la tierra por menor, como si fuera de más edad y varon muy prudente, por quien todo hubiera pasado; y aun que los reyes vinieron después á juntarse en Baza (rendida la ciudad con ciertas condiciones), nunca la reina quiso deshacerse de Daraja, por la gran afición que la tenía, prometiendo al alcide su padre hacerle por ella particulares mercedes. Mucho sintió su ausencia, mas dióle alivio entender el amor que los reyes la tenían, de donde les había de resultar honra y bienes, y así no replicó palabra en ello.

Siempre la reina la tuvo consigo y llevó á la ciudad de Sevilla, donde con el deseo que fuese cristiana, para disponerla poco á poco sin violencia, con apacibles medios, le dijo un día:

—Ya entenderás, Daraja, lo que deseo tus cosas y gusto; en parte de pago dello te quiero pedir una cosa en mi servicio, que trueques esos vestidos á los que te daré de mi persona, para gozar de lo que en el hábito nuestro se aventura tu hermosura.



saría con exactitud la verdadera opinión del Clero de esta diócesis.

Esta declaración del Clero de Meath tiene mucha importancia, y ha producido gran impresión en Inglaterra.

Los católicos se inclinan cada vez más á favorecer á la oposición en las elecciones, cuya resolución tendría por consecuencia la caída del ministerio y el fin de la Iglesia anglicana en Irlanda.

Todos los periódicos franceses hablan del artículo de *El Constitutionnel* sobre la disposición del gobierno prusiano aplazando la época de la entrada de los quintos en los cuarteles. Este artículo, escrito bajo la forma de una correspondencia de Berlín, y cuyo origen oficial no parece dudoso para nadie, tiende á demostrar que ninguna idea de desarme ha inspirado la medida, y que, por consiguiente, no ofrece ninguna garantía pacífica. Según el escritor anónimo de *El Constitutionnel*, han dictado esta medida consideraciones puramente económicas, y por lo tanto la Francia no debe agradecerse al Gabinete de Berlín. «No redunda de ella, dice, la más mínima disminución del ejército federal: los cuadros se conservan intactos y sigue absolutamente igual el efectivo del ejército activo.»

Estas declaraciones permiten apreciar bastante el fondo de las cosas; y cuando se dice que París y Berlín mantienen las más amistosas relaciones, no es extraño que el público se fije en el verdadero significado de estas palabras.

Varios ministros se aprovecharán de la ausencia del emperador para tomarse algunos días de vacaciones; pero se cree que la mayor parte de ellos pasará por Biarritz para consultar allí el termómetro.

Una carta de París que publica el *Diario de Barcelona* participa también los temores que por todas partes se advierten:

«Se habla de una comisión confidencial que irá á desempeñar en el extranjero el general Lebouf, ayudante de campo del emperador y general en jefe del campamento de Chalons. Mr. Lebouf es uno de nuestros generales de artillería más distinguidos. Si ha de darse crédito á ciertos rumores, será enviado á Viena y á Constantinopla, disimulando este viaje político militar con el pretexto de una simple excursión de recreo. Pero ¿quién no lo descubrirá? No serán ciertamente Prusia ni Rusia.»

Se da igualmente el carácter de una comisión misteriosa al paseo que el conde de Walewski se dispone á hacer á Alemania é Italia.

Todos estos enigmas sostienen la inquietud general y agravan la atonía de los negocios, hasta el punto de que los ingresos de los ferrocarriles disminuyen en comparación del período correspondiente á los años anteriores. Y, sin embargo, nos hallamos en la época de las vacaciones y de los viajes y disfrutamos de una apacible temperatura; pero todo el mundo economiza y se abstiene previendo próximos trastornos.

Es cierto, como algunos aseguran, que el Gobierno francés está detrás de la Holanda en la resistencia que el Gabinete de La Haya opone á las demandas de la Prusia relativas á la navegación del Rin. No se me haría muy difícil creerlo, aunque en el fondo la Francia tiene tanto interés como la Prusia en asegurar la más completa libertad de navegación del río hasta el mar. Pero antes que todo, es preciso tomar el desquite de Sadowa, y como el hábil conde de Bismark trata cuidadosamente de evitar todo pretexto de conflicto, en París se ven obligados á aceptar lo que ofrece la casualidad.

Los asuntos de Oriente parecen que también inspiran alguna inquietud, pero solamente en segundo término. ¿Quién puede garantizar, sin embargo, que dentro de algunos meses dicha cuestión no habrá de ocupar el primer término?»

Italia atraviesa una especie de crisis ministerial por efecto de la dimisión del Sr. Cadorna. Según escriben de Florencia á la *Gaceta de Turin*, habría tres combinaciones sobre el tapete. 1.ª Dar tres carteras al tercer partido: Interior, Instrucción pública y Agricultura y Comercio, en cuyo caso saldría el Sr. Boglio y entrarían los Sres. Mordini, Correnti y Bargini. 2.ª Nombrar definitivamente al Sr. Cartelli para el Interior, ofreciendo solamente dos carteras al tercer partido. 3.ª Completar el ministerio con hombres de la derecha, mediante cuya agregación se esperaba recuperar el apoyo de los conservadores piemonteses.

La cuestión debió ser debatida el lunes en Consejo de ministros presidido por el rey.

Refieren los periódicos de Bayona que el mismo día de la llegada de los emperadores á Biarritz, el vaivir inglés *Elher* salió de Bayona, y después de haber estado pescando algunas horas, se empavosó y fué á presentarse á algunos metros de la villa Eugenia para saludar con 21 cañonazos á S. M., á quienes sorprendió muy agradablemente esta manifestación del buque inglés.

Poco después anclaba en el puerto de Biarritz, que por vez primera recibía un barco, y los emperadores con el Príncipe Imperial fueron á visitarle. El emperador salió ayer á las seis de la mañana para visitar las tropas del campamento de Lannemezan. Anoche habrá dormido en Pau, y esta tarde regresará á Biarritz.

y lo peor, que el mal no se entendía, siendo lo más esencial de su reparo. Así de su salud (los aludidos padres) ya tenían reducida la esperanza: los médicos la negaban, confirmando con los accidentes; todos en esta pena, y el enfermo casi en la última, se le representó una imaginación, de que le pareciera sacar algún fruto, y aunque con riesgo, mas puesto en parangón del que tenía, no podía ser otro mayor.

Y con las ansias de la ejecución, procurando alcanzar ver á su querida esposa, cobró aliento y algún esfuerzo, resistiendo animosamente las cosas que podían dañarle; despidió las tristezas y melancolías; pensaba solamente como tener salud; con esto vino á cobrar mejoría, á desesperación de todos que le vieron llegar á tal punto.

Dicen bien que el deseo vence al miedo, tropella inconvenientes y allana dificultades. Y el alegría en el enfermo es el mejor jarabe y cordial epictético, y así es bien procurársela; y cuando alegre lo vieres, cuéntalo por sano. Luego comenzó á convalecer, y apenas podía tenerse sobre sí, cuando previniéndose (para guía) de un moro, lengua que á los reyes de Granada sirvió mucho tiempo de espías, joyas y dineros para el viaje, en un buen caballo morcillo, un arcabuz en el arzon de la silla, su espada y daga ceñida (en traje andaluz) salieron de la ciudad una noche, atrozando por fuera de camino, como los que sabían bien la tierra.

Pasaron á vista del real, y habiéndolo dejado bien atrás, por sendas y veredas iban á Loja, cuando cerca de la ciudad su avara suerte los encontró con un capitán de campaña, que andaba recogiendo la gente que del ejército huía, desamparando la milicia; pues como así los viese, los prendió.

Fingió el moro tener pasaporte, buscándolo ya en el seno, ya en la faltriquera y otras partes; y como no lo hallase y los viese descaminados (tomando mala sospecha), los prendió para volverlos al real. Ozmin (sin alterarse alguna cosa, con libros

El partido de la nobleza en Galitzia ha dado á conocer oficialmente su programa. Pide, en interés de la autonomía del país, que no se trate en común en el Reichsrath más que los asuntos que conciernen á la casa soberana, al poder y á la seguridad de la monarquía, y á las necesidades comunes á la monarquía y al país. El programa pide además la creación de un alto tribunal de justicia y de una autoridad superior administrativa en Galitzia, y el nombramiento de un ministro polaco agregado á la persona del monarca.

El Sr. Beust ha metido al Imperio austriaco en un laberinto del cual no sabemos quién ha de sacar al Gobierno austriaco. ¡Si al menos viviese Radziski!

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL

MADRID, 18 DE SETIEMBRE DE 1868.

### DÓNDE ESTÁ LA JUVENTUD.

Un escritor liberal, un periodista que frisa ya con la ancianidad, ha preguntado estos días volviendo melancólicamente los ojos á tiempos de más entusiasmo, de más vida y calor que los presentes: ¿en dónde está nuestra juventud?

Triste es, en efecto, la pregunta, porque equivale á decir: no hay jóvenes hoy; no los veo, al menos, alrededor de mí. Los busco y no los encuentro. Hombres miro de pocos años; pero no piensan, ni sienten, ni obran como de sus pocos años pudieran esperarse: no han sido nunca jóvenes: de la niñez, ó cuando más, de la adolescencia pasaron á la edad madura, quizás á la proyección; calculan, pero no discurren; tienen cabeza, pero les falta corazón: sus extravíos mismos no son hijos del aturdimiento y de la exaltación del ánimo, de la efervescencia de las pasiones; son engendrados por los principios de la glacial escuela en que han sido educados.

Esto parece que significa la pregunta del señor Ferrer del Río, que es el escritor á quien aludimos; y puesto caso que no lo significara, esto es lo que entenderán en ella muchas gentes que notan el mismo fenómeno que el mencionado periodista; fenómeno tan cierto como doloroso, si hablamos en general y prescindimos de no pocas brillantísimas excepciones; fenómeno, sin embargo, como luego veremos, no completamente descrito, quizás, porque no ha sido profundamente observado.

Y ¿de dónde nace este hecho en cuya realidad convenimos todos, lo mismo los de acá que los de allá, tradicionalistas y liberales? ¿De dónde esa especie de manto fúnebre que nos cubre, esa losa de mármol que nos oprime, esa negra nube que nos roba la alegre y regocijada luz del sol de otros tiempos, ese viciencillo helado que marchita las flores más hermosas y gallardas de nuestra existencia social? ¿De dónde?

Lo vamos á decir, en la seguridad de que nuestra contestación, aunque haya de escandalizar farisáicamente á muchos, encierra una verdad tan evidente que en lo íntimo del corazón ha de ser reconocida y atestiguada por todos.

Cuando se pregunta en dónde está nuestra juventud, se alude principalmente á la juventud de las aulas, á la juventud de la escena, de los libros, de la literatura, á la juventud estudiosa. Pues bien, las malas ó buenas obras, los vicios ó virtudes de los jóvenes dedicados al estudio, en la escuela hay que buscarlos. Cual es la educación, tal es el hombre.

¿Qué enseñanza han recibido, qué escuelas han pisado los jóvenes del día? ¿Qué libros se ha puesto en sus manos? ¿En qué sistemas filosóficos y trascendentales, por lo general, se han imbuido? No se dirá que nosotros hemos tenido el menor influjo en los maestros, en los libros, en la enseñanza universitaria. Dado que se nos quiera atribuir algo de lo presente, que ciertamente no es nuestro, sino de los actuales ministros, lo presente acaba de brotar, y no ha podido dar todavía flores, cuanto menos sazonados frutos. La juventud literaria de ahora, hija vuestra

palabras), aprovechándose del nombre del caballero en cuyo poder estaba su esposa, fingió ser hijo suyo, llamándose D. Rodrigo de Padilla, y haber venido á traer un recaudo á los reyes de parte de su padre, y cosas de Daraja; y por haber adolecido, se volvía.

Otro, le afirmó haber perdido el pasaporte y el camino, y que para tornar á él, habían tomado aquella senda. Nada le aprovechaba, que todavía así traía, queriéndolos volver y no lo entendían, que ni á él se le diera una tarja que se fueran ó volvieran.

Solo fué su pretensión que un caballero tal como representaba, le quebrara los ojos con algunos doblones, que no hay firma de general que iguale al sello real; y no tanto más, cuanto en más noble metal estuviere estampado. Para los mal trapilleros y soldados de tornillo tienen dientes, y en ellos muestran su poder ejecutando las órdenes, que no en quien pueden sacar algún provecho, que eso buscan. Ozmin, sospechando en lo que tantos fieros habían de parar, volvió á decirle:

—No entienda, señor capitán, que me diera pena volver atrás otra vez, ni diez, ni reiterar el camino lo estimara en algo, si salud, como ve, no me faltara; mas, pues consta la necesidad que llevo, suplicó me reciba vejación semejante por el riesgo de mi vida.

Y sacando del dedo una rica sortija, la puso en su mano, que fué como si echaran vinagre al fuego, que luego le dijo:

—Señor, vuesa merced vaya en buen hora, que bien se deja entender de hombre tan principal, que no se va con la haza del aye, ni desampara su campo, menos que con la ocasión que tiene; y iréle acompañando hasta Loja, donde le daré recaudo para que con seguridad pueda pasar adelante.

Así lo hizo, quedando muy amigos, y habiendo reposado se despidieron, tomando cada uno por su vía.

os, vosotros habeis cultivado su entendimiento enderezado, ó mas bien, torcido su razon, pudiendo su ingenio, formado sus entrañas.

¿Cuáles han sido vuestros sistemas filosóficos? Dos principalmente: el krausismo y el positivismo. Eso no lo negareis; lo habeis confesado públicamente; os habeis ufano con ello; hasta con orgullo lo habeis reconocido.

Pues bien; ¿no estais viendo los indeleb'es caracteres de ambas escuelas en esos tristes fenómenos cuya contemplación os espanta, y cuyas fatales consecuencias tan hondamente os afectan? No hay juventud, no es posible la juventud bajo este cielo menos favorecido por un sol esplendoroso que por una fe más clara que todos los soles del universo; no hay juventud, no puede haberla en este suelo de creyentes, en esta tierra de milagros, en este solar de la hidalguía, cuando nos empeñamos en modelar á la mocedad por los tipos de las nebulosas orillas del Elba y del Danubio; no hay juventud, ni en España ni en ninguna parte del mundo, cuando en los años de las ilusiones, de las esperanzas, de los arranques generosos y altivos, se le dice á la criatura racional: tú piensas, pero tu pensamiento es una secreción del cerebro; tú piensas, pero las bestias piensan como tú; todo tú no eres más que un poco de materia.

¿A qué achacar á la falta de libertad lo que es obra fatal de la licencia? Esa vejez prematura, ó siquier esa madurez anticipada, ¿á qué otra causa puede atribuirse sino á esa feroz filosofía que nos arrebató una por una todas nuestras dulcísimas creencias, y hoy por hoy va desnudando, como el vendaval en otoño, el árbol de nuestras ilusiones? La filosofía krausista principia por decirnos: olvidad vuestro idioma; para ser filósofos tenéis que hablar en algarabía. La filosofía krausista nos hace olvidar al Dios vivo y personal de nuestros padres y presentarnos ante nuestros padres con el remordimiento de haber desconocido al Dios que nos ha enseñado á adorar. ¿Qué es la poesía bajo la influencia del krausismo? Un culteranismo germánico. ¿Qué es el arte? Pedantería. ¿Qué es la crítica? Charlatanismo.

No hablemos de esa otra escuela que nada ve más allá de la observación y la experiencia. Ese sistema asesino del alma, mutilador del hombre, esa mal llamada filosofía, es enemiga capital de todo entusiasmo, y no puede sostenerse sino hollando lo más noble, lo más rico, lo más hermoso de la vida. El positivismo es incompatible con la juventud, tiene que hacer viejos á los jóvenes, atrabiliarios á los alegres, irracionales á los hombres.

Una y otra escuela podrán producir locos, nunca héroes; extravagantes, no hombres de verdadero genio.

Pero así como la primavera es necesaria á las plantas, así la juventud es indispensable á la sociedad.

Sin juventud no puede vivir, y cuando de ella hablamos, claro es que nos referimos, no á esa mocedad mistia, insípida y yerta, que más bien es vejez anticipada; no á esa mocedad que en los escapes mismos del aula suspira por empleos y calcula á qué partido político le conviene adherirse para conseguirlos, sino á la juventud creyente, animosa, emprendedora y desinteresada, llena de ardor y de entusiasmo.

No son los pocos años los que constituyen y forman juventud social; son las ideas, son los sentimientos. Cuando Jesucristo dijo de sí mismo, yo soy la vida, después de habernos enseñado que ésto era también el camino y la verdad, hizo al cristianismo el magnífico legado de una juventud perpétua. En efecto, la Iglesia nuestra Madre, es una madre que será joven hasta la consumación de los siglos. Siempre bella, siempre activa, siempre fecunda, dispuesta siempre

Con estas y otras desgracias llegaron á Sevilla, donde por la relación que traía supo la calle y casa donde Daraja estaba.

Dió algunas vueltas á diferentes horas y en diversos días, mas nunca la pudo ver; que como no iba fuera ni á la iglesia, todo el tiempo se ocupaba en su labor y recrearse con su amiga doña Elvira.

Viendo, pues, Ozmin la dificultad que tenía su deseo y la nota que daba, como en común la dan en cualquier lugar los forasteros, deseando saber quiénes y de dónde son, qué buscan y de qué viven, especulamente si pasean una calle y miran con cuidado á las ventanas ó puertas; de allí nace la envidia, crece la murmuración, sale de balde el odio, aunque no haya interesados.

Algo de esto se comenzaba, y fué forzoso (evitando el escándalo) cesar por algunos días; el criado hacia el oficio como persona de poca cuenta. Mas no descubriéndosele camino, solo se consolaba con que las noches (á deshora) pasando por su calle abrazaba las paredes, besando las puertas y umbrales de la casa.

En esta desesperación vivió algún tiempo, hasta que por suerte llegó el que deseaba; que como su criado tuviese cuidado de dar algunas vueltas entre día, vio que D. Luis hacia reparar cierta pared, sacándola de cimiento; así de la ocasión por el copete, aconsejando á su amo que comprando un vestidillo vil, hiciese como entrar por pen en la albañilería. Parecióle bien, púsole en ejecución, dejó su criado por guarda de su caballo y hacienda en la posada, para valerse de ello cuando se le ofreciese, y así se fué á la obra; pidió si había en qué trabajar para un forastero. Dijeron que sí.

Bien es de creer que no se reparó de su parte en el concierto.

Comenzó su oficio, procurando aventajarse á todos; y aunque con disgustos que tenía no había cobrado entera salud, sacaba (como dicen) fuerzas

á todo lo grande, al heroísmo y la abnegación; los arranques más sublimes y las empresas más atrevidas son en ella naturalísimos y familiares. Para ella no se concluye y cierra jamás la era de los mártires, el tiempo de los apóstoles, ni siquiera ha pasado para ella la época de las Cruzadas. Hoy como ayer, y ayer como mañana, encierra en su seno hijos dispuestos á derramar hasta la última gota de sangre, misioneros que van á llevar la luz del Evangelio á remotísimas y casi ignoradas regiones, confesores y soldados que se alistan bajo las banderas de la fe, para pelear contra sus enemigos con las armas de la oración y de la ciencia.

La Iglesia católica es la fuente perenne que mantiene al mundo en juventud perpétua. Fuente de amor, fuente de caridad, fuente de vida, porque brota de la postrera llaga de Jesucristo, de la llaga de su divino costado. Esa fuente no se agota nunca, porque esa llaga no se cierra jamás.

Si quereis jóvenes, ó mejor dicho, si quereis verdadera juventud, llevad á todos los hombres al pié de la cruz, y haced que todos apliquen su labios al divino manantial, de donde mana lo más recóndito del amor, lo más sublime de la caridad. Allí está el secreto de la juventud entusiasta, de la primavera eterna de la sociedad.

¡Oh, sí! Nosotros no podemos ofrecer á los jóvenes de ahora recompensas materiales, destinos ni empleos. No tienen á nuestro lado más premio que la abnegación, más esperanzas que el menosprecio del mundo, ni más palma quizá que la del martirio. Y sin embargo, los llamamos, y sin embargo los esperamos con los brazos abiertos, y sin embargo tenemos esperanza de verlos pronto á nuestro lado.

¿Por qué?

Porque nosotros no preguntamos desconsolados dónde está la juventud de ahora: nosotros la estamos viendo, y la ofrecemos, no el oro para corromperla, sino el sacrificio para vigorizarla, el fuego para acrisolar su corazón. El corazón de la juventud puede estar pervertido; pero al fin y al cabo la juventud tiene corazón. En esos mismos jóvenes panteístas ó positivistas vemos la inquietud en que se revuelven, la duda en que se agitan y su mismo desasosiego, su tortura misma, es para nosotros un síntoma de que aun les queda mucho que perder, de que pueden volver á ser jóvenes con la frescura de la regeneradora, con la alegría del hijo pródigo que vuelve á sentarse á la mesa de su padre.

Ofrecer á esos jóvenes la política por galardón de sus generosos afanes, es irritarlos; tenderles la mano con el ofrecimiento de brillantes posiciones sociales, es hacerles la injuria de suponerlos completamente envilecidos. ¿Qué significa todo esto para los hondos problemas que traen atormentado su pobre espíritu? ¿Qué les importa ser más ó ser menos, si toda su ansiedad se cifra en ser ó no ser? Ellos en cambio comprenderán admirablemente lo sublime de esta idea, oscurecida, no borrada del todo en el fondo de su corazón: crear y crear sólo para sufrir.

¡Creed! Con la fe se han hecho las grandes epopeyas españolas; con la fe, y sólo con la fe, se ha hecho España; con la fe se ha conservado; con la fe se puede restaurar todo lo que por la indiferencia se ha perdido. Con la fe renace el heroísmo español, y renacen la literatura y las artes. Creed y apartaos á sufrir y quedais hechos jóvenes y jóvenes seréis siempre, aunque el paso de los años os derribe en el sepulcro. Creed y sabreis amar, y vereis qué cosa tan dulce y sabrosa es amar hasta á vuestros mayores enemigos.

Creed y sabreis cuanto os importa saber, y sabiendo lo que más os importa, no perderéis el tiempo como ahora en aprender á dudar, y podreis consagrarlos á cultivar el campo libre de las investigaciones científicas, de las artes y de las letras.

de flojeza, que el corazón manda las carnes. Era el primero que á la obra venia, siendo el postrero que la dejaba: cuando todos holgaban, buscaba en qué ocuparse; tanto, que siendo reprehendido de sus compañeros (que hasta en las desventuras tienen lugar la envidia), respondía no poder estar ocioso.

D. Luis, que notó su solicitud, parecióle servirle del en ministerio de casa, en especial del jardín. Preguntóle si dello se le entendía. Dijo que un poco, mas que el deseo de acertarle á servir haría que con brevedad supiese mucho. Contentóse de su conversación y talle, porque de cualquiera cosa lo hallaba tan suficiente como solicito.

El albañil acabó sus reparos, y Ozmin quedó por jardinero, que hasta este día nunca le había sido posible ver á Daraja. Quiso su buena fortuna le amanece el sol claro, sereno y favorable el cielo, y deshecho el nublar de sus desgracias, descubría la nueva luz, con que vio el alegre puerto de sus naufragios; y la primera tarde que ejerció el nuevo oficio, vio que su esposa se venia sola paseando por una espaciosa calle, toda de arrayanes, mosqueteras, jazmines y otras flores, cogiendo algunas delicias, con que adornaba el cabello. Ya por el vestido la desconociera, si el original verdadero no concertara con el vivo traslado que en el alma tenía; y bien vio que tanta hermosura no podía dejar de ser la suya.

Turbóse en verla de hablarle, y tanto vergonzoso como empujado, al tiempo que pasaba bajo la cabeza, labrando la tierra con un almocafre que en la mano tenía.

Volví á mirar Daraja el nuevo jardinero, y por un lado del rostro (aquello que cómodamente pudo descubrir) se le representó á la imaginación el lugar donde siempre la tenía, por la mucha semejanza de su esposo, de donde le vino una tan súbita tristeza, que dejóse caer en el suelo (arriada al encañal del jardín) despidió un ansioso

Creed y nadie entonces preguntará por vosotros; nadie tendrá que decir en dónde está la juventud, porque la juventud estará en todas partes, y brillará en el teatro, y asombrará en los libros, y con embeleso será escuchada en los ateneos, en los Parlamentos, y edificará en las universidades, porque en todas partes se alzará la voz de la verdad, se verán las huellas del camino, y rebosará la savia de la vida.

F. NAVARRO VILLOSLADA.

La comisión de monumentos de Guadalajara ha entregado ya en calidad de depósito al Museo Arqueológico el sepulcro de doña Aldonza Mendoza.

Ibamos á hacer algunas consideraciones sobre la importante petición de los ingleses á la Santa Sede, para que declare el derecho de gentes y los principios que deben regir en las guerras, cuando vemos en el *Buen público*, de Gante, el siguiente artículo:

«Dos ideas, quiméricas pero generosas, traen inquieto á nuestro siglo: la supresión de la pobreza y la abolición de la guerra. Se ha soñado mucho, hablado mucho y escrito mucho sobre este asunto; pero los resultados prácticos de los sueños, de los discursos y de los folletos han sido muy pequeños. Sin ser acusado de pesimismo, se puede afirmar que el «progreso moderno,» lejos de acercarnos al ideal de la paz universal y de la prosperidad general, nos aleja de él cada día más.

¿Hay que desesperar del género humano y relegar absolutamente al número de las utopías esos deseos por el bienestar general y por la pacificación del mundo, que son el sueño constante de muchos nobles corazones y altas inteligencias?... No lo creemos; y aunque preservándonos de toda exageración, tenemos la convicción de que Dios no ha encendido en vano en gran número de almas la llama de la santa abnegación y el amor de la paz y la justicia.

Se trata solamente, al proseguir en esta noble senda, de no hacerse ilusiones; y sobre todo de no ir á buscar soluciones donde es imposible encontrarlas. Ni la pobreza ni la guerra desaparecerán del mundo, porque son castigos del pecado y deben durar tanto como el pecado mismo. Pero es posible restaurar el espíritu cristiano, las costumbres cristianas, la justicia cristiana, y por consiguiente disminuir la miseria y hacer la guerra menos frecuente, acudiendo en su fuente común á estas dos plagas.

Con esto decimos suficientemente que no tenemos confianza alguna en las panaceas del espíritu moderno. Los publicistas y oradores del libre pensamiento no nos han convencido de las virtudes nutritivas de la enseñanza obligatoria, y los pretendidos Congresos de la paz no han dado otro resultado que hacernos entrever la perspectiva inminente de una revolución universal, segunda de la desorganización social.

Sobre esta cuestión, como sobre todas las que interesan á la humanidad, el buen sentido y la experiencia aconsejan que es necesario venir á nuestra antigua fórmula católica: «Fuera de la Iglesia, no hay salvación!» Porque el Catolicismo no es solamente la verdad religiosa, es la verdad completa, y por consiguiente la verdad económica, la verdad política, la verdad social.

Se quiere la prueba?... Los hombres prácticos, los mismos que son religiosamente extraños al Catolicismo, han proclamado sobre los grandes problemas de que tratamos, soluciones completamente católicas. Así, el *Diario de los Debates*, hablando hace algunos meses de la supresión de la guerra, echaba de menos la jurisdicción suprema que el Pontificado tenía en la Edad media, juzgando pacíficamente y en última instancia los conflictos de los príncipes y de los pueblos. El mismo hecho se ha producido en América, donde en la guerra civil hemos visto á los mismos protagonistas proponer á los beligerantes que recurrieran á la Santa Sede, haciéndola árbitro supremo.

suspiro acompañado de infinitas lágrimas; y puesta la mano en la rosada mejilla, estuvo trayendo á la memoria muchas, que si en cualquiera perseguida, pudiera ser verdugo de su vida.

Despidiólas de sí como pudo, con otro nuevo deseo de entretejer el alma con la vista, engañándose la con aquella parte que de Ozmin le representaba.

Levantóse temblando todo el cuerpo y el corazón alborotado, volviendo á contemplar de nuevo la imagen de su adoración, que cuanto más atentamente lo miraba, más vivamente las trasformaba en sí. Parecía sueño, y viéndose despierta, temía ser fantasma; conociendo ser hombre, deseaba fuera el que amaba.

Quedó perpleja y dudosa sin entender qué fuese, porque la enfermedad lo tenía flaco y falto de las colores que solía; mas en lo restante de las facciones, compostura de su persona y sobresalto lo averaban; el oficio, vestido y lugar la despedían y desengañaban. Pesábele del desengaño porfiando en su deseo, y sin poder abstenerse de cobrarle particular afición por la representación que hacia, y con la duda y ansias de saber quién fuese, le dijo:

—Hermano, ¿de dónde sois?

Ozmin alzó la cabeza, viendo su reglada y dulce prenda, y añudada la lengua en la garganta sin poder formar palabra, ni siendo poderoso á responderle con ella, lo hicieron los ojos regando la tierra con abundancia de agua que salía dellos, cual si de dos represas alzarán las compuertas, con que los dos queridos amantes quedaron conocidos.

Daraja correspondió con la misma orden, vertiendo hilos de perlas por su rostro.

(Se continuará.)



Esta gran idea va ganando terreno en los ánimos ilustrados, sensatos y generosos que van derechos al fondo de las cosas, sin detenerse por las palabras. Una nueva y brillante prueba de ello la encontramos en una súplica respetuosa dirigida á nuestro Santísimo Padre el Papa, por los ingleses, con ocasión del próximo Concilio.

La iniciativa de esta manifestación pertenece á un protestante, admirado de la grandeza moral de la Santa Sede y de su influencia en el mundo. Los peticionarios ingleses ruegan al Soberano Pontífice que defina los principios del derecho de gentes, tan profundamente quebrantado en nuestra época; que ponga las leyes de la justicia y del derecho á la audacia descarada de la fuerza; que proteja al individuo y á la familia contra la esclavitud moderna del militarismo; que tome en fin la magistratura pacífica, cuyos decretos sirvan de guía, si no á los reyes y á los Gobiernos, al menos á los corazones de buena voluntad.

Este noble lenguaje conmoverá al lector. Se reconoce en él un vivo sentimiento de los males de la civilización moderna, una confianza filial en el Soberano Pontífice y el acento de una ardiente fe. El hecho mismo de este solemne paso dado por los ingleses es, por otra parte, digno de admiración.

En el momento en que la revolución sueña con la completa ruina del Pontificado, se abren para la Santa Sede más vastos horizontes y nuevos destinos. Se la disputa el derecho de gobernar dos ó trescientos millones de hombres, y la protestante Inglaterra la conjura para que ejerza sobre todo el universo su paternal y pacífica jurisdicción.

No sabemos cómo será acogida la petición que publicamos; pero lo cierto es que la idea va ganando terreno. Aun cuando no tuviera resultado inmediato, esta manifestación será siempre un brillante homenaje rendido á la grandeza del Pontificado, una piedra para el edificio de una gloriosa restauración. Este pensamiento germinal hace tiempo en las almas; al cabo ha florecido: los frutos aparecerán bien pronto, y la gracia de Dios hará que madure la cosecha.

Nobles y generosas son las frases de entusiasmo que le arranca á *La Reforma* la noticia de haber dejado un palco del teatro Real cierta aristocrática dama, para socorrer con el elevadísimo importe del abono las necesidades de los pobres. Mas ¡ay! la implacable *Correspondencia de España*, esa bachillera que anda siempre á caza de secretos, para decirlos con la mayor reserva á sus lectores, ha venido á decir como el poeta:

Porque ese cielo azul que todos vemos,  
Ni es cielo ni es azul. ¡Lástima grande  
Que no sea verdad tanta belleza!

En efecto, parece que no es verdad esa belleza que tan vivamente había cautivado el ánimo y encendido el estro de *La Reforma*. No hay, por desgracia, abandono de palcos en el teatro Real; las aristocráticas damas, en quienes por otra parte suponemos grandes sentimientos de caridad, y vivos deseos de ejercerla donde quiera que la ocasión se presente, no se creen obligadas á dejar su entretenimiento favorito porque la cosecha ha sido mala este año; y la verdad es que no tienen obligación de hacerlo y, sobre todo, nadie tiene derecho á echar á volar nombres particulares colgándose milagros que no han hecho, acaso con el fin de desmentirlos después. Nosotros hubiéramos visto con mucho gusto confirmada la noticia, pero más nos hubiera complacido ver que, siendo verdad el hecho, no daban cuenta de ello los periódicos. Ciertos rasgos de carácter como ciertos sentimientos íntimos, pierden algo de su perfume cuando se sacan á la plaza pública. Figúrense nuestros lectores lo que sucederá cuando tales rasgos, después de convertidos en cebo de la curiosidad, vienen á ser invención de un desocupado!

Sin embargo, nuestro respeto á la vida privada y nuestra aversión á citar nombres propios, no son parte á impedirnos que manifestemos un deseo, ya que del teatro Real se ha hablado. No exigimos que se dejen los abonos completamente, porque esto sería mucho exigir á la aristocracia de nuestro país, habituada á frecuentar aquel teatro. (Verdad es que podrán decirnos que también se ha acostumbrado este verano á frecuentar el circo de Paul; pero no importa: prescindamos de este hecho.) Nuestro deseo se reduce á que los abonados diariamente se abonen solo á funciones alternas y los abonados á estas elijan turnos menos próximos. Con la economía que de esto resultará podían aliviar muchas necesidades, sin privarse por completo de asistir al teatro Real. Por otra veríamos con más gusto que se adoptara otra medida, á saber: la sencillez en el traje—de donde resulta una gran economía material—y la supresión de los escotes—que produce otra gran economía moral.

Son consejos que damos por el interés que nos inspira la aristocracia española.

El Estado católico es el más perfecto de los Estados, decíamos ayer, y *El Imparcial*, queriendo confundirnos con la lógica en la mano, dice: «luego, la nación que haya conservado inculme la unidad religiosa será la más perfecta, y habrá alcanzado por lo tanto la mayor suma de goces morales y materiales que es posible realizar en la tierra.»

El argumento va derecho contra España, y dada la situación de este país, el argumento parece incontestable. Sin embargo, para rebatirlo basta observar: 1.º que la unidad religiosa es condición para que un Estado sea católico, pero

no es la única condición, como el estar bautizado es condición indispensable para ser cristiano, pero no la única para ser un buen cristiano. Católicos hay peores que los gentiles en su conducta, y hombres cultos peores que los salvajes; ¿quita esto, sin embargo, que el hombre católico y culto sea más perfecto por razón de su catolicismo y de su cultura, que el gentil y el salvaje? Del mismo modo, para que un Estado sea católico, es decir, perfecto, no basta que tenga la unidad religiosa; há menester además que en todo se conforme al espíritu y á los preceptos del catolicismo; y finalmente, la perfección de un Estado no consiste, como dice *El Imparcial*, en alcanzar la mayor suma de goces morales y materiales, sino en que todo el organismo social esté bajo el suave imperio de la justicia y de la virtud; es así que la justicia y la virtud no son causa de la mayor suma de goces morales y materiales, sino solamente de los honestos y legítimos; luego un Estado católico, ó sea perfecto, alcanza solo aquella suma de goces morales y materiales que no traspasan los límites de la honestidad y la legitimidad.

Un suscriptor de *El Imparcial* propone una suscripción nacional en favor de las desgraciadas provincias de Castilla. Conformes con el pensamiento, no lo estamos con la manera de llevarlo á cabo:

«Debería celebrarse, dice, una gran reunión; provocarse una sesión pública; tenerse un meeting. ¿Quién pide la autorización necesaria? ¿Quién proporciona el local?»

Los hijos de Castilla que vivan en Madrid, y con principalidad los que procedan de las provincias asoladas, tienen la autorización suficiente para dirigir su voz á la patria, clamándole el socorro que esta debe á sus hijos.

Los naturales de aquella provincia deben ponerse de acuerdo para obtener la autorización, buscar el local y señalar el día en que deba celebrarse la gran reunión patriótica, haciendo la convocatoria en todos los periódicos de Madrid y en carteles públicos.»

No se necesita tanto ruido para hacer el bien.

Llamamos la atención hacia el artículo de *La España* sobre la cuestión de la parte que debe tomar España si peligrase el trono Pontificio en las eventualidades de la guerra que se cree próxima.

Aunque *La España* advierte que habla por cuenta propia y no como órgano oficial ni oficioso del ministerio, sus opiniones deben ser conocidas de nuestros lectores, y por lo mismo publicamos íntegro su artículo en otro lugar del presente número.

Los periódicos liberales de Zaragoza sequejan de no haber sido mencionados en los discursos de apertura de la Exposición.

También un periódico de Madrid se resiente porque la prensa no ha sido invitada á la apertura del instituto del Noviciado.

La señora condesa de Montijo, de quien se había dicho que estaba enferma de cuidado en Carabanchel, sale ya de casa en carruaje.

La suscripción nacional para aliviar las desgracias de Filipinas y Puerto-Rico asciende á 235,281,068 escudos.

El trigo importado en España hasta el 31 de Agosto último, desde el 22 de Agosto del año próximo pasado, asciende á 5,528,134 fanegas, y la harina á 4,492,090 arrobas.

El valor aproximado del trigo puede calcularse en 38,346,276 escudos, y el de la harina en 10,845,427.

Por la presidencia del Consejo de ministros se publica en la *Gaceta* lo siguiente:

«S. M. la reina nuestra señora (Q. D. G.), acompañada de S. M. el rey su augusto esposo y excellosos hijos, se embarcaron en Lequeitio á la una de la tarde de ayer en el vapor *Colón*, siendo despedidos por las autoridades, corporaciones y toda la población con entusiasmos y repetidos vivas.»

A las seis desembarcaron en San Sebastián sin la menor novedad, siendo recibidos con los honores correspondientes y vitoreados con extraordinario entusiasmo por la población entera. Desde el muelle se dirigieron acto seguido con S. A. R. el infante D. Sebastián y regia comitiva al templo de Santa María.

SS. MM. y real familia continúan en San Sebastián sin novedad en su importante salud.

ZARAGOZA, 16 de Setiembre, á las doce y veinticinco minutos de la mañana.—El ministro de Hacienda al presidente del Consejo de ministros:

«Son las doce y termina el banquete ofrecido por la diputación provincial y el ayuntamiento para celebrar la apertura de la Exposición. En todos los discursos se ha vitoreado calurosamente á la Reina, habiéndose acordado enviar por el telegrama una manifestación renovando en nombre de las tres provincias de Aragón, representadas en la fiesta, el testimonio de su adhesión, encargándose lo trasmita por telegrama.

La reunión ha acogido unánimemente un brindis á la memoria del duque de Valencia, que supo restablecer el orden.»

El gobernador de Ciudad-Real ha dirigido una circular á todos los alcaldes de la provincia, encargándoles que persigan sin descanso el lamentable vicio del juego, haciéndoles el encargo especial de que hagan saber que los denunciadores de una partida de juego, de los aludidos en la circular, tienen opción á la mitad del dinero y efectos, que deben caer en comiso, con arreglo al art. 267 del Código penal.

Dice un periódico: «La Junta de la Deuda va á dirigir una consulta al Gobierno acerca del destino que debe dar á un considerable número de solicitudes de deuda del personal, que se han presentado después del 7 de Julio, plazo fatal señalado para su presentación.

La mayor parte de estas solicitudes proceden de licenciados del ejército que hicieron la guerra civil. Las cantidades son exiguas y atendible la reclamación, aunque no sea más que considerando el tiempo en que sirvieron y la circunstancia de que viviendo muchos de ellos en pueblos donde no se enteran sino muy tarde de lo que pasa en el resto del país, no habrán podido conocer á tiempo una disposición que tanto les interesa.»

El Sr. Cabezas, director de la Deuda y subsecretario que ha sido de Hacienda mucho tiempo, se halla actualmente en Alemania, de donde regresará á España dentro de pocos días. El Sr. Cabezas, dice un periódico, aprovecha este viaje, puramente de recreo, para conocer á fondo la organización económica de los importantes países que va recorriendo.

Dichoso el Sr. Cabezas, que haciendo un viaje de recreo, puede estudiar á fondo en pocos días los sistemas rentísticos de varios países.

Anteayer se celebró la primera junta de directores de Hacienda para tratar de varios asuntos sometidos á su acuerdo.

Aun no se sabe cuándo verán la luz pública los nombramientos para altos puestos militares de que se ha hablado estos días.

El señor Arzobispo de Cuba seguía ayer tarde de bastante gravedad.

Había, sin embargo, pasado la noche más tranquila.

Se asegura que algunos comisionados franceses, que habían salido para España con el objeto de la compra de trigo, han recibido orden para regresar á su país sin hacer compra alguna.

En Zaragoza corre muy generalizada la noticia de que los reyes, á su regreso de Lequeitio, visitarán la Exposición, coincidiendo este acontecimiento con las fiestas del Pilar, que prometen este año ser muy lucidas. En esos mismos días deberá verificarse la ceremonia de entrega de los premios, hasta cuya fecha ha diferido su viaje á aquella capital el ministro de Fomento.

Se desmiente la noticia de que los duques de Medinaceli no se hayan abonado este año, según costumbre, al palco de proscenio del teatro Real.

Ha sido conducido desde Almería por un oficial de la Guardia civil, y entregado á los tribunales, el director de la sociedad titulada *La Protección hipotecaria*.

Dice *La Epoca*: «Hemos oído como probable la noticia de que, en atención al delicado estado de salud de la señora condesa del Montijo, venga á visitarla á su quinta de Carabanchel la emperatriz de los franceses. No sabemos si la noticia será exacta.»

Ayer estuvo el señor Patriarca de las Indias á conferenciar con el señor ministro de la Guerra.

—Es esperado en Madrid para dentro de tres ó cuatro días el señor marqués de Novaliches, ya muy restablecido de sus dolencias.

—El Sr. Bremon, director de agricultura, que se halla en Zaragoza, antes de regresar á Madrid hará un viaje á Cataluña.

—Ha llegado á Madrid el Sr. Ramos de Meneses.

—El general Calonge regresará de Pozuelo de un día á otro con objeto de instalarse ya definitivamente en Madrid.

—El Sr. D. Alejandro Groizart ha tomado posesión del cargo de fiscal de la audiencia de Pamplona, y D. Juan Lopez Argüeta de la fiscalía de la audiencia de Valencia.

—Ha sido nombrado comandante de la real orden de Isabel la Católica el Sr. Caleron y Cubas, secretario del gobierno civil de Navarra.

Leemos en *La Regeneración*:

«Tenemos carta de Roma, en que se nos dice que el día 9 del corriente salió de la Ciudad Santa el segundo batallón de nuevos pontificos, que iba de guarnición á Viterbo, donde permanecerá hasta fin de año.

D. Alfonso de Borbon, que perteneció á dicho cuerpo, y ha marchado también, estuvo el día anterior 8, vistiendo su uniforme de zuavo, á despedirse de Su Santidad y de varios Cardenales. El Padre Santo le recibió á las siete y media de la tarde, á pesar de la natural fatiga que debió causarle la festividad del día.»

Según vemos en una circular dirigida al Clero por el señor gobernador eclesiástico de la diócesis de Coria, el gobierno de S. M. ha pedido de nuevo al Clero el sacrificio del 5 por 100 de sus asignaciones para el año económico siguiente, en atención á la penuria del Tesoro.

El Sr. Mendez San Julian, gobernador que era de Barcelona, continúa en Caba más aliviado de su indisposición y disponiéndose en cuanto la salud se lo permita para ir á dicha capital.

Tomada de un periódico dimos la noticia de haber llegado á Madrid el segundo cabo de la capitania general de Galicia, general Santiago y Moreno; pero sabemos que dicho señor no se ha movido de su puesto.

El día 13 fué robada la iglesia de Morente, partido judicial de Montoro. Los ladrones se llevaron todas las alhajas de oro y plata que había en el templo. Han sido presas algunas personas en quienes recaen sospechas de ser autores del robo.

Leemos en un diario de noticias: «Parece que los almacenistas de tabacos, lastimados por el real decreto de 27 de Julio último, piensan acudir á la vía contencioso-administrativa é iniciar en la prensa una amplia discusión respecto á las consecuencias que puede traer á los intereses de la Hacienda y al público en general la disposición aludida.»

Continúa dándose por seguro que los reyes saldrán mañana por la mañana para Biarritz. Ninguna nueva noticia ha venido á desmentir esta, que por tan dudosa se ha tenido hasta ahora.

—Los Sres. Gonzalez Brabo, marqués de Roncali y Belda acompañarán á los reyes á Biarritz.

Se han aprobado las subastas celebradas para la ejecución de las obras de la carretera de tercer orden de Almagro á la calzada de Calatrava, adjudicándolas al mejor postor, D. Pedro Guía y Escudero.

Las de la sección de Valdepeñas á Villanueva de los Infantes, que forma parte de la carretera de tercer orden de Almagro á Alcaraz, á D. Antonio Martínez.

Las del trozo primero de la carretera de Arnedo á Cervera, á D. Raimundo Zapatero.

Las de la sección de carretera de Alcaudete á Alcalá la Real, que forma parte de la de segundo orden de Alcaudete á Granada, á D. Jacinto Mumbur.

Las de variación del trozo quinto de la carretera de Villacastín á Vigo, á D. Telesforo Martínez.

Las de construcción del trozo cuarto de la de tercer orden de Villoldo á Freschilla, á D. Gumerindo Ausín; y las de construcción de la carretera de tercer orden de Cambados á Villagarcía, á D. Francisco García.

El señor ministro de Hacienda ha llegado hoy á Madrid. El banquete oficial dado anteayer por la diputación le detuvo hasta anoche en Zaragoza.

El ministro de Negocios extranjeros francés ha manifestado al representante de Florencia en París que la visita de los condes de Girgenti á Fontainebleau ha tenido un carácter puramente privado.

Las economías del ministerio de Hacienda, dice un periódico, abarcarán poco á poco todos los ramos que de dicho departamento dependen, aun los regidos como ramos esenciales.

El domingo á las dos de la tarde celebrará su primera reunión ordinaria de la segunda convocatoria, la diputación provincial.

Ayer habrá sido puesto en capilla el reo Joaquín Morán, sentenciado en consejo de guerra por heridas á un jefe suyo en Sevilla.

Dice *La Palma de Cádiz*:

«No obstante que la mayor parte de los periódicos de la corte aseguran que estaba nombrado alcalde corregidor del Puerto de Santa María el señor marqués de la Paraleja, se susurra que para dicho cargo está ya designado un señor concejal de aquel ayuntamiento; se suprime el sueldo.»

En *La Crónica* de Matagorda encontramos la noticia siguiente:

«El 27 del pasado Agosto, día de San José de Calasanz, tomó en Roma posesión del generalato universal de las Escuelas pías el Rmo. P. José Calasanz Casanovas, catalán, hijo de Sabadell, y rector que ha sido del colegio de Escolapios de nuestra ciudad, cuyo elevado cargo ha de desempeñar durante el sexenio que rige.»

Anoche llegó á Madrid el director general de Agricultura, Sr. Bremon.

A pesar de lo que han dicho algunos periódicos, el Sr. Cervera, director de Obras públicas, continúa en esta corte ocupado en los trabajos preparatorios para que las subastas de carreteras alcancen á todas las provincias.

Dice *La Política* que el Banco de España tiene adelantados al Gobierno 140 millones de reales.

Durante el mes de Agosto se ha recaudado en la secretaría de cámara del obispo de Pamplona 10,083 rs. para Su Santidad.

Los periódicos de Huesca, en vista de la necesidad de inaugurar las obras de las carreteras de Martes á Ansó y de Lepoeder á Bailo, como medio de proporcionar recursos á las clases jornaleras.

Ha sido nombrado maestro de la catedral de Palma el Sr. D. Tomás Rullán, canónigo lectoral de la de Ciudadela de Menorca.

Dícese que mañana publicará la *Gaceta* los nombramientos para los cargos vacantes de gobernadores de provincia.

Los tribunales de oposición á las cátedras de latín, física, química, geografía ó historia, que hay vacantes en algunos institutos de segunda enseñanza, deben quedar nombrados en esta semana.

En los días transcurridos del presente mes se han entregado por la tesorería de Hacienda de Soria á la habilitación del culto y Clero quinientos cincuenta mil reales, correspondientes á las mensualidades de Mayo y Junio.

En la provincia de Orense se van á emprender grandes trabajos en la construcción y conservación de caminos vecinales. De esta suerte tendrán ocupación no pocos braceros castellanos.

Se prepara una gran exportación de maíz en Galicia. Parece ser que hay algunas casas interesadas ya en esta industria.

En contestación á *La Política* escribe hoy *La España*:

«Hay entrevista, ó mejor dicho, doble visita: visita regia y visita imperial: pudiéramos decir hasta los días y horas en que habrán de celebrarse: nos basta sin embargo afirmarlo resueltamente, dejando al tiempo el cuidado de demostrar que no hemos sido nosotros, al anunciarlo y repetirlo, quienes han dado pildoras, como anteañoche decía *La Política*, sino los periódicos que, sin motivo alguno fundado, lo negaban, cuando nada sabían de lo que pasaba.

SS. MM. estarán de regreso en Madrid el miércoles de la semana próxima.»

En la reunión verificada el martes en el despacho del señor gobernador de la provincia de Málaga fué desechada por gran mayoría la idea de que se volviese á señalar aquel puerto para lazareto de observación, disponiéndose se informe negativamente la solicitud que varios particulares habían elevado al Gobierno con el referido objeto.

El *Diario Español* ha oído decir, y no sabemos con qué fundamento, que muchos abonados al teatro Real no han renovado sus abonos ni piensan hacerlo.

El martes último llegaron á Alicante, procedentes de la casa de moneda de Barcelona, cien cajas, conteniendo moneda de bronce del nuevo cuño para la tesorería de la provincia.

Dicen de Oviedo que han comenzado las opera-

ciones necesarias para la colocación de un magnífico y nuevo tabernáculo de mármol en el altar mayor de la catedral.

El tabernáculo es obra del Sr. Madrazo, y él mismo dirigirá su colocación y las reformas que deben practicarse en el presbiterio.

## CORREO DE HOY.

El rey de Prusia, contestando al rector de la Universidad de Kiel, dijo que no veía en Europa nada que amenazara turbar la paz, pero que lo que debía tranquilizar principalmente al pueblo era ver el ejército y la marina, «esta fuerza de la patria que ha probado que no teme aceptar y terminar felizmente una lucha cuando le es impuesta.»

Estas palabras han sido interpretadas generalmente en sentido poco pacífico, y hoy mismo vemos un periódico francés que dice, refiriéndose á las palabras del rey de Prusia: «Difícilmente resultan de estas palabras pronósticos pacíficos.»

La *France*, en cambio, quiere ver en el discurso de Federico Guillermo una declaración terminante en favor de la paz y dice:

«Ante estas declaraciones reiteradas que, si no fueran verdad no serían más que una indigna comedia, es difícil continuar viendo en el horizonte amenazas de guerra.»

¿Cómo se entienden tantas afirmaciones y negaciones? ¿Quién tiene razón?... Una prueba más de lo justificadas que están las contradicciones y dudas que hay en todas partes la tenemos hoy en las siguientes líneas del *Boletín internacional de Dresde*:

«Podemos anunciar de la manera más positiva, que en vista de una guerra con Francia, que según los cálculos de Prusia estallaré este otoño, ó á más tardar al principio de la primavera, el ministerio de la Guerra de Berlín ha trasmitido, hace unos quince días, á nuestro Estado mayor un plan muy detallado de campaña en que están consignados con mucha claridad y precisión los puntos estratégicos hacia los cuales deberá marchar el duodécimo cuerpo (ejército sajón) á la primera señal.

«Esta noticia no será desmentida. Si lo es, el mentís no se referirá más que á expresiones ó giros de frases á la prusiana.»

Por último, copiamos lo que dice una carta de París: en vista de unas y otras cosas, juzguen nuestros lectores:

«Cuéntase que en el último Consejo de ministros, antes de salir el emperador para Biarritz, se leyó un dictamen del mariscal Niel sobre el estado presente del ejército francés, y en particular sobre los resultados obtenidos en los campamentos de Chalons, Lannemezan, Sathonay, San Mauro y otros. Según el mariscal, tenemos ahora de ciento cincuenta á doscientos mil hombres escogidos, perfectamente ejercitados en el manejo de las nuevas armas, en el arte difícil del campamento y en la práctica de las grandes maniobras. Esos doscientos mil soldados forman una masa compacta que en cuarenta y ocho horas puede arrojarse sobre el enemigo y dar un golpe terrible.

Entiéndase bien que el resto del ejército está dispuesto también a sostener el choque; mas para obtener la victoria que se cuenta principalmente con la masa de tropas á que me he referido, es como una colosal falange macedonia á la que nada podrá resistir.

Parece que no se hizo más que leer el dictamen del ministro, pues el mariscal Niel no estaba en París para desenvolver su escrito; pero es posible que cuidara de hacerlo en Biarritz, en donde ha de pasar algunos días al lado del jefe del Estado.

Los oficiales que regresan del campamento de Chalons, dicen que el emperador ha parecido quedar muy impresionado de la actitud belicosa del ejército, del entusiasmo del soldado y de la decisión de los generales; y según ellos, si Napoleón siguiese su propensión, no tardaría en complacer á los militares que le rodean, y que arden en deseos de medir sus fuerzas con los vencedores de Sadowa.

Pero los ministros en su mayor parte siguen siendo enérgicamente favorables á la conservación de la paz; y si los prefectos no hubiesen contenido á los consejos generales en sus recientes sesiones, la mayor parte hubieran emitido deseos muy motivados en favor de la paz. Esto parece que tiene perplejo al emperador y le hace vacilar.»

La *Gaceta de Moscú* ofrece á Francia la alianza de Rusia, pero con dos condiciones, á saber:

1.ª, que la Francia deje de insistir en resucitar la quimera de la restauración de Polonia; 2.ª, que respecto de Oriente marche de acuerdo con Rusia para conseguir el fin que esta se propone, y que según la *Gaceta de Moscú* no sería otro que el desenvolvimiento pacífico y liberal de los pueblos cristianos de Turquía, garantidos contra toda intervención extranjera.

La *Liberté* cree que estas proposiciones son muy aceptables.

## MERCADOS EXTRANJEROS.

Paris, 16.—Difícil nos es dejar de repetirnos en este momento, porque salvo cierta irregularidad en la importancia de las entradas no vemos ni mas ni menos actividad que ayer en los negocios, ni mas ni menos firmeza en los precios del trigo.

Con excepción de un solo mercado de Francia, en todos los demás siguen firmes ó en alza el centeno, la cebada y la avena.

En los puertos franceses es general la queja de la calma, ó más bien de la nulidad de las transacciones.

## NOTICIAS GENERALES.

El P. Paulino Saja de la Y. C. Sacerdote del colegio de Escuelas pías de San Fernando, celebrará su primera misa el día 20 de este mes de Setiembre, á las diez de la mañana, en el referido colegio.

Serán padrinos el R. P. Rector Juan Ambrosio Gomez del Espíritu-Santo y D. José Pereda, y predicará el director del seminario del mismo colegio.

El lunes próximo dará principio en la iglesia de religiosas de D. Juan de Alarcón, calle de Valverde, con la solemnidad que es costumbre todos los años, la novena de Nuestra Señora de las Mercedes, en la que predicarán varios oradores distinguidos, siendo director de orquesta D. Victoriano Daroca.

Anuncia el Banco de España que desde hoy se satisfarán por este establecimiento los intereses correspondientes á las obligaciones hipotecarias de la sociedad *La Peninsular*, cuyos valores se hallen depositados en sus cajas.

En breve quedará terminado en la calle de Preciados el derribo de las casas inmediatas al Postigo de San Martín, y parece que en seguida se procederá á la alineación de la plaza titulada del Callao, que antes era de San Jacinto.

En las obras de la carretera de la baja mar, que se está construyendo en Almería, se hizo uso el lunes último de la electricidad para la voladura de grandes masas de piedra, produciendo los mejores resultados. Al ensayo de este nuevo sistema acudieron las autoridades y muchas personas de la población.



**El 4 se declaró un incendio en los montes del Estado, cerca de Quesada, provincia de Jaén.** La Guardia civil y vecinos de los pueblos contiguos lograron dominar el fuego después de 48 horas de incesante trabajo.

**Los alumnos matriculados el año anterior** en el Instituto de segunda enseñanza de San Isidro, ascendieron al total de 2.607, de los cuales corresponden a estudios generales 1.139, y a los de ampliación 514. A los colegios agregados al Instituto asistieron 854 alumnos y 403 se matricularon para enseñanza privada.

Los exámenes ascendieron a 4.084, obteniendo los alumnos las calificaciones siguientes: 534 sobresalientes, 625 notables, 1.126 buenos, 1.322 medianos y 435 suspensos. Al grado de bachiller en artes aspiraron 134, mereciendo 14 la nota de sobresaliente, 24 la de notable, 80 la de aprobado y 16 reprobados. También se celebraron cinco grados de perito mercantil, siendo reprobado uno de los aspirantes.

**Un dato importante entre otros publica la Revista mensual** en un artículo sobre hidrografía de D. Isidoro Posadillo. El Gobierno español antes que otro alguno de Europa, siguiendo su propósito de fomentar la marina, ofreció a principios del siglo XVI un premio de 6.000 ducados de renta perpetua y 2.000 de vitalicia al que resolviese el método de obtener la longitud en la mar. Otros varios hechos cita de diferentes recompensas concedidas a varios marinos y sus familias por servicios prestados en sus navegaciones, como sucedió a la Uscup de Magallanes y a las viudas de América Muej-pu y Diaz Solís.

**Por el Ministerio de Gracia y Justicia se anuncia la vacante del Registro de la Propiedad de Toledo,** y de una escribanía de actuaciones en el juzgado de Ujijar.

### CATÁSTROFES

EN LAS REPÚBLICAS SUR-AMERICANAS.

«El cable trasatlántico suele traernos de vez en cuando noticias sorprendentes, y generalmente elige el domingo para esas sorpresas. En el último otoño fué la isla de Tortola que se había hundido a impulsos de un huracán con toda su población de diez o doce mil almas, y con su cordillera de montañas de 1.600 pies de elevación. Este año una gran porción de ciudades del Perú y del Ecuador han sido completamente destruidas por terremotos con muerte de 25.000 a 30.000 personas y la destrucción de propiedades por valor de trescientos millones de duros.

Siempre hay bastante fundamento para dar crédito a terribles convulsiones, naturales en las regiones australes y meridionales de América. Si Tortola no fué completamente sumergida, como el telegrafo dijo lacónicamente, fué cierto que esa isla, la de Santhomas y otras muchas fueron visitadas por los mas asoladores azotes, y aunque todavía esperamos que los últimos telegramas de Nueva-York y Filadelfia sean algo exagerados, debemos admitir que la sumaria descripción que contienen no exceda los límites de la credulidad. La región mencionada, como teatro del desastre, la larga y estrecha faja de tierra entre la cresta de los Andes y costa del Pacifico, ha sido en todos tiempos, desde su descubrimiento, la región familiar de los terremotos.

Las primeras noticias que señalan a la catástrofe las fechas del 13 al 16 de Agosto, no es de esperar que hayan sido recogidas de toda la extensión sobre que ha pesado la calamidad, pero esta debe haber abarcado una distancia de mil doscientas millas desde Ibarra, ciudad del Ecuador, cincuenta millas al Noroeste de Quito, capital de aquella república, y a menos de un grado de la línea ecuatorial hasta Iquique, puerto de isla en las provincias meridionales del Perú, a los veinte y un grados de latitud meridional. En este puerto es donde se dice que ha perecido Mr. Billingham y su familia. A este caballero se le ha asignado erróneamente como consúl británico. El nuevo representante de S. M. Británica en Iquique es Mr. Peter Nugent, vice-consúl gratuito. Mr. Williams Billingham desempeñaba igual cargo por la república argentina.

Lo mismo que Iquique, las ciudades de Tacua, Arica e Islay, se hallan sobre el mar. Pero Ibarra, Pasco, Moquegua y Arequipa, son ciudades en tierra firme y están sobre la doble cordillera en que figuran los volúmenes mas activos de aquella tierra. Arequipa, capital de la provincia peruana del mismo nombre, está dominada por el volcán Misti, monte que se dice excede en altura a la cima del Mont-Blanc en más de 4.000 pies.

Pasco, ó Cerro del Pasco, la ciudad más elevada del globo, se levanta sobre numerosos barrancos hasta una altura de 13 a 14.000 pies, esto es, al nivel de las cimas del Yungfrau y del Matterhorn. Ibarra, como su vecina Quito, está rodeada por

los nevados gigantes de ambas sierras, y está al pie de Imbabura, montaña volcánica por la cual, lo mismo que Napoles por el Vesubio, es una vez fertilizada y otras asolada. Apenas hay una de estas ciudades que no tenga sus recuerdos de erupciones y terremotos.

A juzgar por las someras indicaciones que nos ha trasmitido el telegrafo, nos inclinamos a juzgar esta última convulsión como de las de mayor magnitud. Apenas puede mencionarse la palabra «terremoto» sin que asalte a la memoria el recuerdo de una de las calamidades análogas a los tiempos modernos, de las que tenemos datos auténticos y minuciosos: hablamos del terremoto de Lisboa en 1755. En aquella catástrofe pereció un número de personas que se calcula con variedad de 30.000 a 60.000. Los que perdieron la vida en Calabria en los años 1857 y siguiente se calcularon de 22.000 a 40.000; mientras se dice que en Caracas perecieron 12.000 personas en 1842, y no menos de 5.000 en la ciudad de Quito en 1839.

A menos, pues, que retrocedamos a los tiempos oscuros para recordar la catástrofe de Antioquia en el año de 526, en la que perecieron, según dicen, 250.000 personas, ó algunas de las grandes convulsiones en Java, de las que no tenemos datos precisos, no debemos titubear en colocar el terremoto de 1868 entre los que han hecho mayor número de víctimas humanas.

Es cuestionable también si la actual convulsión ha recorrido tan largo trecho de territorio en tan corto espacio de tiempo. «La porción de superficie de la tierra que fué conmovida por el terremoto de Lisboa, según dice Humboldt, se calculó ser igual a cuatro veces la extensión de Europa. La comoción se sintió en los Alpes y en las costas de Suecia. En Alemania, las aguas termales de Toeplitz desaparecieron por algun tiempo y volvieron luego a brotar, inundando la región circunvecina con aguas de color de ocre. Las aguas de los lagos de Escocia y las del Loch Lomond, especialmente, subieron repentinamente mas de dos pies, y luego recobraron su nivel normal. En las costas de las Barbudas, Martinica y Antigua, la marea subió súbitamente veinte pies, y el mar se tiñó de un negro de tinta. Hasta las aguas distantes del lago Ontario fueron extraordinariamente agitadas, y la comoción se sintió a lo largo de las costas del Massachusetts.»

Pero aunque la ondulación ó reprensión del choque mismo puede en algunos casos pasar por debajo del mar y de la tierra, y de un hemisferio a otro, hasta el punto de que una decimétertera, y aun una octava parte de la superficie del globo sea comprendida en el sacudimiento, hay generalmente un centro ó foco del terremoto sobre el cual se gasta la mayor parte de su violencia, el punto en el que las fuerzas subterráneas, luchando al parecer para romper la corteza de la tierra, buscan su salida; pero en esta última comoción parece como si el sacudimiento hubiese caminado a lo largo del gran trayecto de la cadena central y meridional de las grandes montañas de América. No ha sido una sola ciudad, sino muchas, las que se han convertido en ruinas, y el terremoto que ha habido más cercano a aquella comarca fué el de Chile en 1835, cuyo sacudimiento se extendió por una zona de trece grados de largo y diez de anchura.

Al paso que no podemos pensar sin estrechecorazón en la terrible muerte que ha arrebatado a tantos seres humanos, y en la desolación de los que dejan sobre la tierra abandonados, puede suministrar algún consuelo, aunque triste, la reflexión de que la frecuencia misma de ese terrible azote tiene cierta tendencia a privarle de sus mayores terrores en aquellas regiones, en donde la agitación más ó menos sensible de la tierra es un fenómeno que se repite a menudo.

No queremos decir con esto que los peruanos, los chilenos, los calabreses ó los sicilianos se hayan acostumbrado a los terremotos; pero el hada de que Dios da el frío según la ropa, parece tener aquí también su aplicación. En ninguna parte mejor que en aquellos climas tropicales ó templados podría acapear una población sin hogar con menos desastrosas consecuencias para la salud.

En ninguna parte mejor que en aquellos encantadores parajes terrestres y marítimos, podría surgir ese enérgico sentimiento de patriotismo local que hace al hombre luchar con desesperado instinto contra un suelo traidor, que parece dispuesto a cada momento a escorrerse bajo el pie. El aldeano de Messina ó de Pórtici construye su cabana sobre ruinas, bajo las que otros aldeanos antepasados suyos fueron sepultados antes que él; y aun en el suelo comparativamente nuevo del Nuevo-Mundo, en el Perú y en Chile, nada hay más común para los habitantes de una ciudad recién construida que señalar los sitios bajo los cuales yace enterrada la ciudad antigua.»

(Times.)

**Lista tomada al oído de los números que han obtenido premio en la lotería celebrada hoy 18 del corriente:**

Números.	Premios.	Administraciones.
9249	600000	Madrid.
19037	20000	Badajoz.
8101	10000	Málaga.
4997	2000	Murcia.
17423	Idem.	Zaragoza.
15679	Idem.	Madrid.
3883	Idem.	Idem.
17460	Idem.	Valencia.
11121	1000	Cádiz.
7469	Idem.	Loja.
8097	Idem.	Idem.
3363	Idem.	Barcelona.
1121	Idem.	Madrid.
9343	Idem.	Astorga.
6459	Idem.	Mahon.
3203	Idem.	Idem.
15391	Idem.	San Roque.
8228	Idem.	Idem.

Con 200 escudos.

757	279	504	12	402	132
887	134	291	224	877	287
531	273	37	95	252	88
810	745	325	349	747	567
99	575	392	268	965	800
80	926	314	855	54	663
603	332	687	863		
4298	4716	1773	1426	1266	1086
1541	4249	1010	1261	1273	1563
1917	4796	1384	1133	1275	1452
1629	4670	1866	1637	1051	1134
1305	1618	1738	1437	1164	1702
4459	1666	1117	1741	1449	1509
1239	4379	1033			
2382	2975	2244	2934	2909	2120
2863	2817	2746	2894	2336	2441
2669	2228	2615	2023	2871	2698
2351	2361	2729	2462	2463	2445
2932	2825	2178	2606	2560	2537
2131	2177	2111	2492	2455	2417
2151	2718	2005	2785	2319	2306
2435	2830	2808			
3429	3557	3061	3161	3314	3739
3755	3485	3330	3419	3354	3348
3106	3339	3393	3378	3266	3871
3337	3334	3219	3314	3217	3310
3328	3431	3083	3433	3341	3665
3147	3209	3438	3169	3656	3849
3977	3599	3009	3149	3816	3053
3625					
4730	4512	4897	4798	4082	4352
4817	4429	4662	4160	4343	4165
4704	4947	4756	4370	4455	4775
4075	4737	4708	4983	4958	4980
4031	4392	4758	4038	4605	4606
4227	4894	4576	4147	4771	
5376	5036	5867	5043	5704	5326
3287	5742	5872	5827	5096	5892
5379	5339	5369	5658	5418	5268
5422	5814	5777	5812	5019	5212
5910	5653	5198	5265	5980	5399
5378	5101	5129	5309	5979	5279
5693	5375	5338	5908		
6391	6170	6214	6505	6720	6419
6203	6717	6835	6180	6225	6380
6187	6046	6999	6732	6845	6739
6913	6202	6807	6204	6391	6207
6376	6565	6130	6300	6428	6971
6846	6778	6048	6327	6177	6539
7726	7506	7716	7733	7919	7081
7490	7718	7958	7026	7130	7980
7837	7870	7380	7002	7181	7195
7196	7397	7491	7868	7382	7800
7135	7373	7924	7206	7122	7427
7218	7493	7044	7708	7740	7215
7131					
8791	8660	8476	8793	8919	8383
8873	8701	8759	8923	8640	8673
8253	8655	8831	8364	8841	8760
8276	8175	8126	8572	8277	8504
8963	8117	8857	8003	8283	8910
8610	8653	8596	8868	8894	8256
8573	8781	8048	8421	8632	8268
8261	8979	8612	8062	8427	8270
8704	8994	8047			
9347	9751	9312	9125	9129	9844
9880	9755	9657	9713	9150	9745
9039	9813	9634	9160	9095	9569
9580	9400	9058	9230	9195	9438
9339	9502	9616	9496	9478	9300
9492	9469	9362	9337	9528	9406
9498	9842				
10662	10899	10970	10640	10273	10485
10068	10101	10010	10091	10352	10338
10685	10988	10547	10784	10353	10284
10374	10548	10377	10732	10066	10442

10277	10897	10069	10910	10777	10552
10849	10301	10891	10439	10955	10017
10064	10788	10435	10141	10205	10959
10529	10862	10916	10499	10233	10761
11797	11234	11847	11131	11315	11378
11417	11144	11262	11823	11800	11373
11277	11138	11074	11495	11658	11065
11840	11837	11632	11317	11553	11830
11212	11774	11112	11882	11183	11887
11687	11522	11764	11127	11455	11633
11391	11427	11455	11633		
12461	12130	12519	12927	12039	12851
12846	12839	12827	12791	12553	12233
12816	12162	12457	12719	12524	12444
12610	12823	12871	12809	12473	12287
12834	12484	12489	12776	12256	12104
12347	12784	12361	12107	12250	12617
12656	12716	12758	12819	12072	12344
12779	12754				
13265	13095	13562	13505	13785	13006
13879	13887	13444	13238	13330	13691
13703	13223	13301	13021	13022	13297
13985	13293	13866	13324	13453	13349
13862	13851	13165	13607	13467	13623
13063	13102	13031	13976	13932	13889
14974	14597	14989	14321	14080	14026
14534	14838	14699	14307	14753	14747
14231	14647	14754	14714	14139	14990
14190	14514	14416	14912	14302	14095
14210	14148	14984	14769	14967	14837
14285	14394	14278	14447	14065	
15900	15776	15933	15194	15402	15159
15546	15473	15723	15696	15812	15436
15211	15845	15857	15439	15624	15008
15300	15527	15513	15997	15864	15719
15064	15666	15688	15581	15487	15201
15413	15914	15895	15826	15971	15510
15169	15984	15932	15262	15423	15441
15985					
16249	16883	16007	16543	16292	16344
16260	16491	16327	16880	16270	16855
16736	16181	16480	16724	16248	16675
16615	16817	16840	16799	16263	16246
16973	16159	16309	16307	16634	16641
16665	16127	16042	16636	16163	16616
16221	16561	16928	16635	16398	
17236	16187	17222	17233	17679	17755
17365	17139	17560	17928	17259	17670
17190	17287	17931	17691	17485	17894
17761	17797	17966	17683	17133	17095
17076	17960	17173	17762	17460	17713
17376	17881	17447	17241	17162	17564
17035	17583	17853	17175	17268	17607
17493	17792	17002	17956	17448	
18046	18217	18374	18034	18446	18132
18696	18529	18872	18162	18713	18128
18313	18109	18066	18068	18828	18647
18222	18591	18790	18435	18882	18355
18539	18341	18384	18914	18306	18960
18897	18418	18429	18939	18661	18922
18686	18764	18635	18052	18059	18714
18795	18321	18885	18304	18602	
19220	19079	19829	19736	19273	19536
19493	19123	19085	18543	19531	19399
19668	19073	19387	19241	19268	19879
19702	19495	19961	19138	19526	19319
19412	19574	19143	19231	19561	19919
19661	19094	19605	19852	19126	19601
19009	19151	19883	19301	19465	19141
19140	19292	19545	19473	19737	